

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.248>

Ansiedad y relación con el consumo de tabaco en estudiantes universitarios

Anxiety and Its Association with Tobacco Consumption in University
Students

Gabriel Hidalgo Guerrero

Universidad Técnica de Ambato
gabo24g@gmail.com


Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5978-9101>
Ambato – Ecuador

Rocío Ponce Delgado

Universidad Técnica de Ambato
adr.ponce@uta.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3624-0455>
Ambato – Ecuador

Artículo recibido: día 12 de diciembre de 2022. Aceptado para publicación: 19 de enero de 2023.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Hidalgo Guerrero, G., & Ponce Delgado, R. (2023). Ansiedad y relación con el consumo de tabaco en estudiantes universitarios. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(1), 340–353. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.248>

Resumen

La vida universitaria está habitualmente expuesta a factores que propician aparición de ansiedad, por ejemplo, la demanda académica o cambios drásticos en su rutina, esto a su vez lleva a la búsqueda de modos para hacer frente a sus molestias, tal como lo es el consumo de tabaco. A la vez, fumar facilita la manifestación de distintos trastornos, entre estos la ansiedad, por este motivo se piensa que su relación es bidireccional. El objetivo del artículo consistió en determinar la relación entre ansiedad y consumo de tabaco en estudiantes universitarios. Se utilizó un enfoque cuantitativo de alcance correlacional y corte transversal. La muestra consistió en 112 universitarios (66,1% femenino y 33,9% masculino) y se realizó mediante un muestreo no probabilístico. Se evaluó con el Inventario de ansiedad de Beck (BAI) y con el Cuestionario para la clasificación de consumidores de cigarrillo (C4). El rango de ansiedad grave predominó con 35,7%, acerca del grado de consumo tabáquico destacó el nivel grave con 52,7%, respecto al género se reveló una diferencia significativa en la media de puntuaciones (hombres 24.6 y mujeres 17.7) ($p < 0.05$). No se encontró correlación entre ansiedad y consumo de tabaco. Referente a los resultados se puede concluir que las variables no están asociadas, es decir, la conducta tabáquica puede existir en presencia o no de ansiedad, de igual forma la sintomatología ansiosa no aumenta ni disminuye el consumo.

Palabras clave: ansiedad, consumo, estudiantes, tabaco, universidad

Abstract

University life is frequently exposed to stressors that lead to the appearance of anxiety, for example, academic demands or drastic changes in their routine, which in turn induce the search for ways to cope with their discomfort, such as the consumption of tobacco. Simultaneously, smoking facilitates the manifestation of different disorders, including anxiety, and for this reason, it is considered that this relationship is bidirectional. The aim of this article is to determinate the relationship between anxiety and tobacco consumption in university students. A quantitative approach with a correlational and cross-sectional scope was used. The sample included 112 university students (66.1% female and 33.9% male) selected through a non-probabilistic method. Participants were scored with the Beck Anxiety Inventory (BAI) and the Questionnaire for the Classification of Cigarette Consumers (C4). The range of severe anxiety predominated at 35.7%, and regarding the degree of tobacco use the severe level prevailed at 52.7%, for gender significant difference was revealed in the mean scores (men 24.6 and women 17.7) ($p < 0.05$). No correlation was found between anxiety and tobacco consumption. Considering the results, it can be concluded both variables are not associated, that is, smoking behavior can exist in the presence or not of anxiety, likewise, anxious symptomatology does not increase or decrease smoking.

Keywords: anxiety, consumption, students, tobacco, university

ANSIEDAD Y SU RELACIÓN CON EL CONSUMO DE TABACO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIO

Son evidentes las secuelas que ha dejado la pandemia, no solo a nivel económico o social, también ha impactado en el área de la salud mental, según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022) a raíz de este fenómeno los casos de ansiedad y depresión aumentaron hasta un 25% en todo el mundo. Es por esta situación que la ansiedad es un tema trascendental para investigar en el contexto actual.

Dentro de la psicología se considera la ansiedad al estado de activación psicomotora y alerta, que se activa mediante estímulos que se consideran amenazantes para la integridad del sujeto, puede provocar síntomas subjetivos desagradables como somatización y reúne componentes psicofisiológicos, conductuales, cognitivos y afectivos (Gagliardi, 2022).

Además, debe diferenciarse cuando es adaptativa, es decir, cuando está destinada al correcto uso de las funciones cognitivas para fomentar el movimiento y prevenir desastres. Se convierte en patológica cuando la respuesta no es proporcional al estímulo y entorpece la solución de problemas o dificultan el desenvolvimiento adecuado del individuo (Díaz Kuaik & de la Iglesia, 2019).

En distintos países es considerada una afección que puede llegar a ser lo suficientemente grave como para incapacitar a la persona cuando es un trastorno, además aparece de forma común en cualquier etapa de la vida, ya sea en niños de edad escolar, universitarios y adultos (Macías et al., 2019).

La etapa universitaria se encuentra llena de cambios y adversidades dentro de la vida de los estudiantes, tal es el caso de la demanda académica y tener que adaptarse a nuevos entornos sociales (Lira Mandujano et al., 2018). Situación que juega un papel importante en el desarrollo de distintos trastornos psicológicos como problemas de conducta, ansiedad, trastornos del sueño, depresión y además comportamiento autolítico (Cuenca et al., 2020).

Las patologías mentales usualmente son comórbidas con consumo de tabaco y se cree que el enlace entre ambos es bidireccional (Trebilcock & Paz Corvalán, 2018). Además, dentro de las más comunes encontramos trastornos del estado de ánimo y los trastornos de ansiedad (Valera Fernández et al., 2019).

El consumo de tabaco se ha extendido con facilidad alrededor de todo el mundo y está arraigado a la cultura de diversos países. Esta situación no es extraña, puesto que la planta ha sido utilizada por siglos desde su descubrimiento en cultivo, comercialización y posterior expansión (Rodríguez Quintana, 2022).

Especialmente en la región de las Américas, su lugar de procedencia, donde se utilizaba en forma masticable, rapé (polvo para aspirar en cada fosa nasal), en pipas caseras o envuelto en hojas de maíz como solían fumarlo los nativos del continente, todo esto sin considerar los riesgos para la salud, ya que se empleó con fines religiosos o espirituales, siempre considerándolo como una sustancia inocua, situación que fue cambiando durante el tiempo (D'Silva et al., 2018).

En la actualidad diversos estudios evidencian que el tabaquismo impacta negativamente en la salud, el tabaco termina con la vida de millones de consumidores al año, asimismo ocasiona fallecimientos de causa indirecta relacionadas a la exposición del humo de este (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2022).

Esta sustancia no es segura para la salud del consumidor en ninguna de sus presentaciones, al ser un factor de riesgo para el desarrollo de Enfermedades no Transmisibles (ENT), tal como cáncer, diabetes y aumenta la predisposición de padecer enfermedades mentales (Paz Corvalán, 2017).

La literatura actual define al consumo del tabaco como una enfermedad que puede ser crónica y manifestar el mismo tipo de características de una dependencia a sustancias, incluyendo el desarrollo de tolerancia y síndrome de abstinencia (Aguiló Juanola, 2020).

Se tienen que cumplir diversos criterios para catalogarlo como una adicción; entre estos se encuentra el uso crónico y frecuente de al menos 12 meses, generar tolerancia a sus efectos, ocasionar problemas psicosociales y sufrir un síndrome abstinencia, razón por la cuál a muchas personas se les dificulta cesar el consumo (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014).

En cuanto a investigaciones anteriores sobre las variables, los datos no son concordantes, es decir, en ciertos estudios se encuentra relación significativa, mientras que en otros se explica que padecer ansiedad no supone predisposición para consumir tabaco o viceversa (Fluharty et al., 2017).

En cuanto a la ansiedad en estudiantes universitarios Bojórquez & Moroyoqui (2020) y Fernández et al. (2019) destacan que los niveles altos predominan, mientras que en el estudio de Ganji et al. (2022) la prevalencia se encuentra en el grado mínimo.

Considerando el consumo de tabaco en universitarios Fabelo et al. (2017) señala que el consumo de tabaco es frecuente, alcanzando la dependencia o niveles graves de consumo, sin embargo, en el trabajo de León et al. (2020) los estudiantes no consumen de forma grave, más bien sobresale el grado bajo y moderado.

Mantener un tipo de estrés significativo o ansiedad puede influir en padecer más síntomas de abstinencia a diferencia de personas sin este u otro tipo de trastornos, lo cual dificulta el cese del consumo de forma exitosa (Schlam et al., 2020), al mismo tiempo el hábito tabáquico propicia la aparición de sintomatología ansiosa (Hahad et al., 2022). No obstante, Sumbe et al. (2022) explica que la relación entre estas variables es distante.

El estudio de Vinaccia & Ortega (2020) especifica que, en comparación con otro tipo de población, los universitarios mantienen índices más elevados de depresión o ansiedad, estos análisis se realizan con mayor amplitud en lo que corresponde a carreras del área de salud. Por otro lado, usualmente se exponen a cambios bruscos en su alimentación y hábitos, facilitando la experimentación de drogas, alcohol y tabaco (Saltos Solís, 2018).

En consideración a lo detallado, se tiene la expectativa de encontrar dominancia en niveles moderados de ansiedad donde se halle una diferencia importante en proporción al género, a su vez, un patrón nocivo respecto al consumo tabáquico y corroborar la relación entre ambas variables.

Relacionar la ansiedad con el consumo de tabaco en estudiantes universitarios, actualizaría el conocimiento científico sobre las variables, la investigación puede servir como un eje de referencia a los estudiantes o profesionales que se sientan interesados por esta línea de estudio. También se pueden implementar estrategias de intervención mediante los resultados que se obtengan de la relación de las variables, especialmente en casos comórbidos. Además, permite considerar otro tipo de carreras, disminuyendo la tendencia de realizar este tipo de investigaciones exclusivamente en facultades de medicina o carreras relacionadas.

Por consiguiente, el objetivo general de la presente investigación es determinar la relación entre ansiedad y consumo de tabaco en estudiantes universitarios, mientras que de forma específica busca identificar el grado de ansiedad predominante, evaluar el grado de consumo de tabaco y comparar el nivel de ansiedad según el género en estudiantes universitarios.

MÉTODO

Diseño

El enfoque de la investigación fue cuantitativo, porque se obtuvieron datos numéricos a través de distintos instrumentos validados y estandarizados para medir las variables de ansiedad y consumo de tabaco. El alcance fue correlacional con diseño no experimental, puesto que, se determinó si hay relación entre ambas variables, sin manipulación, ni control de variables extrañas. El corte fue transversal, porque se aplicaron los instrumentos en una sola ocasión.

Población

Los participantes estuvieron conformados por 331 estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Técnica de Ambato de las carreras de Psicopedagogía, Idiomas, Cultura Física, Turismo, Educación inicial y básica. En total son 112 personas fumadoras (57 de quinto y 55 de sexto semestre), restando 219 no consumidores de tabaco. El tipo de muestreo fue intencional, debido a que la población fue accesible y se requirió que la muestra cumpla características específicas (fumadores). Los participantes se seleccionaron mediante criterios de inclusión (estar legalmente matriculado en alguna carrera universitaria, estudiantes que tengan en claro el consentimiento informado y hayan firmado el mismo, personas que entren en el rango de edad de 18 a 50 años, universitarios que estén cursando de forma presencial), asimismo, se consideran los criterios de exclusión (presentar deterioro cognitivo o discapacidad intelectual, tener diagnóstico de enfermedades mentales o psiquiátricas y estudiantes que no fumen tabaco actualmente).

Instrumentos

Como instrumento de medida de la ansiedad se aplicó el Inventario de Ansiedad de Beck, la adaptación española, mismo que mantiene un alfa de Cronbach de .88 en estudiantes universitarios (Sanz, 2014). Evalúa la sintomatología ansiosa presentada durante la última semana, consta de 21 ítem que se evalúan mediante una escala Likert de 4 puntos: 0 (nunca), 1 (leve), 2 (moderado), 3 (severo). La puntuación máxima es de 63 puntos y según los resultados se establecen los siguientes puntos de corte: 0 a 7 puntos (ansiedad mínima), entre 8 a 15 puntos (ansiedad leve), de 16 a 25 puntos (ansiedad moderada), igual o mayor a 26 puntos (ansiedad grave).

Para consumo de tabaco se utilizó el Cuestionario de Clasificación de Consumidores de Cigarrillo (C4) versión para estudiantes universitarios, contando con un Alfa de Cronbach de 0.90 (Londoño Pérez et al., 2011). Mide el consumo de tabaco mediante distintos factores como lo es el nivel de dependencia a la nicotina, abstinencia, la frecuencia y número de cigarrillos consumidos. Consta de 15 ítems, 9 dicotómicos (SÍ/NO), 5 de opción múltiple y 1 de selección múltiple. El puntaje máximo es de 50 y sus puntos de corte son: 0 (no consumidor), 1 – 5 (consumo bajo), 6 – 17 (consumo moderado), 18 – 29 (consumo alto), 30 – 50 (consumo dependiente).

Procedimiento

Al momento de recibir el permiso de las autoridades, se procedió a entregar el consentimiento informado a cada estudiante, asegurándose que entienden correctamente las implicaciones del estudio, tal es el caso de la confidencialidad y los principios éticos de autonomía.

Los instrumentos de evaluación se aplicaron en las aulas dentro del horario de clases de la población universitaria, su evaluación se llevó de forma digital en varios grupos de entre 20 y 35 estudiantes, se explicó el objetivo que tiene cada reactivo y cómo responderlos adecuadamente, además se señaló el tiempo aproximado para la ejecución de la actividad que fue de 20 minutos.

Por último, se realizó la tabulación de la información obtenida y se sistematizó estadísticamente con el software de uso libre Jamovi en su versión 2.3.18, en el mismo se realizó análisis descriptivos de las variables y la prueba de correlación Rho de Spearman al incumplirse los supuestos de normalidad.

RESULTADOS

En la tabla 1 se describen los resultados de la encuesta sociodemográfica.

Tabla 1

Resultados de la encuesta sociodemográfica

		Frecuencias	% del total
Semestre	Quinto Semestre	57	50.9 %
	Sexto Semestre	55	49.1 %
Género	Femenino	74	66.1 %
	Masculino	38	33.9 %
Estado civil	Soltero	108	96.4 %
	Casado	3	2.7 %
	Divorciado	1	0.9 %
Nivel socioeconómico	Bajo	11	9.8 %
	Medio	97	86.6 %
	Alto	4	3.6 %
Edad	18-25	107	95.5 %
	26-36	5	4.5 %

Del 100% de los evaluados, se encuentra que el 50,9% corresponde a las carreras de quinto semestre, mientras que el 49,1% al sexto semestre. El género femenino representa un 66,1% y el género masculino el 33,9%. En cuanto al estado civil, los solteros llevan el 96,4%, seguido por los casados con un 2,7% y finalmente los divorciados el 0,9%. En el nivel socioeconómico las personas que se identificaron con un nivel medio son 86,6%, continúa el nivel bajo con el 9,8%, por último, el nivel alto con 3,6%. Los rangos de edad están conformados por 18 a 25 años en un 95,5% y de 26 a 36 años en un 4,5%.

En la tabla 2, se procede a describir cualitativamente los niveles de ansiedad, mientras que en la tabla 3 se describe cualitativamente el nivel de consumo por parte de la población universitaria.

Tabla 2

Frecuencias de ansiedad

Nivel de ansiedad	Frecuencias	% del Total
Ansiedad mínima	17	15.2 %
Ansiedad leve	25	22.3 %
Ansiedad moderada	30	26.8 %
Ansiedad grave	40	35.7 %

De los 112 evaluados, el nivel de ansiedad grave fue predominante correspondiendo al 35,7%, seguido por ansiedad moderada con un 26,8%, ansiedad leve con un 22,3%, finalmente ansiedad mínima con un 15,2% del total.

Tabla 3

Frecuencias de consumo

Nivel de consumo	Frecuencias	% del Total
Consumo moderado	14	12.5 %
Consumo grave	59	52.7 %
Consumo dependiente	39	34.8 %

Del 100% de los evaluados, el consumo grave corresponde al 52,7%, consecutivamente consumo dependiente con 34,8%, finalmente consumo moderado con 12,5%. Es de aclarar que no se registraron estudiantes con consumo leve.

En la tabla 4 se realiza la comprobación del supuesto de normalidad

Tabla 4

Prueba de Normalidad (Shapiro-Wilk)

	W	p
Total ansiedad	0.952	< .001

Nota. Un valor p bajo sugiere una violación del supuesto de normalidad

Debido al incumplimiento de los supuestos de normalidad en la variable se procede a utilizar la prueba no paramétrica T de Welch (tabla 5).

Tabla 5

Prueba T para Muestras Independientes

		Estadístico	Gl	p
Total ansiedad	T de Welch	2.57	83.3	0.012

Con un 95% de confianza se observa que la media de puntuación de ansiedad en hombres (24.6), es significativamente distinta a la media en mujeres (17.7) ($P < 0.05$).

En la tabla 6 se evidencia el análisis de normalidad de las variables

Tabla 6

Descriptivas

	Total ansiedad	Puntuación tabaco
N	112	112
Media	22.3	25.9
W de Shapiro-Wilk	0.955	0.980
Valor p de Shapiro-Wilk	< .001	0.099

Al incumplirse los supuestos de normalidad en las variables, en la tabla 7 se procede a utilizar estadística no paramétrica para determinar la relación en los resultados como lo es Spearman.

Tabla 7

Matriz de Correlaciones

		Total ansiedad
Total ansiedad	Rho de Spearman	–
	valor p	–
Puntuación tabaco	Rho de Spearman	0.173
	valor p	0.068

Con un 95% de confianza se puede concluir que no existe correlación entre las variables de ansiedad y consumo de tabaco en estudiantes universitarios. ($r=0.173$, $p=>0.05$).

DISCUSIÓN

Las consideraciones para cumplir los objetivos del estudio son evaluar los niveles de ansiedad, así como del consumo de tabaco en estudiantes universitarios. Respecto a los niveles de ansiedad, van de moderado (26,8%) a grave (37,6%) representan la predominancia dentro de las carreras evaluadas, es decir más de la mitad (62,5%) presenta problemas de ansiedad que pueden afectar su calidad de vida. Situación que concuerda con el estudio de Bojórquez & Moroyoqui (2020) donde se encuentra una amplia prevalencia de sintomatología ansiosa y nulos resultados en niveles bajos.

La investigación de Fernández et al. (2019) se acerca casi a la mitad de la población con ansiedad significativa (44,7%). Es preciso señalar que ambos análisis se realizaron en estudiantes universitarios, sin embargo, la utilización de distintas escalas (Inventario de ansiedad rasgo y estado, Escala Hospitalaria de Ansiedad y Depresión respectivamente) no permiten la comparación adecuada.

En contraste, la utilización del Inventario de Ansiedad de Beck en universitarios arroja resultados totalmente distintos a los presentados, ya que en los escritos de Ganji et al. (2022) y Pérez et al. (2012) se refleja un mayor número de participantes con grado mínimo de ansiedad.

En este trabajo, los niveles de consumo grave (52,7%) dominan en la muestra y junto al consumo dependiente (34,8%) suman el 87,5% que sobrepasa al grado moderado (12,5%), no se hallan fumadores leves.

En la validación cubana del instrumento utilizado (Fabelo et al., 2017) se contemplan resultados similares, puesto que la mayoría de fumadores entraron en un nivel fuerte, seguidos por fumadores moderados y tan solo el 1,9% de la muestra entró en el rango de fumador ocasional o leve, esto se compara al estudio de Londoño Pérez et al. (2011) que se realizó en población universitaria, en el mismo se explica que la predominancia se encuentra en los dependientes o con consumo alto, mientras que los consumidores moderados y leves son poco comunes.

En otro orden de ideas, investigaciones que se realizaron con la prueba de Fagerström (León et al., 2020; Correa et al., 2020) se encuentran datos con niveles moderados o poca dependencia nicotínica, difiriendo de los resultados aquí expuestos.

En esta muestra existe una diferencia significativa en las medias de puntuación (hombres 24.6 y mujeres 17.7) en el grado de ansiedad según el género ($p < 0.05$), lo cual es proporcional a trabajos anteriores que también reportan diferencias en este apartado, y se destacan niveles más altos en el género femenino (Ramón et al., 2020).

Por último, el objetivo general de la investigación es determinar la relación entre la ansiedad y el consumo de tabaco, se evidencia no correlación en las variables, esto tiene conexión con estudios anteriores sobre el tema, específicamente en la obra de Sumbe et al. (2022) no se encuentra asociación entre síntomas de ansiedad y el uso de tabaco, por otro lado, Martínez & Becoña (2016) explica que la ansiedad tiene una relación bidireccional con el tabaco, asimismo se encontró que fumar aumenta los riesgos de padecer varios síntomas de enfermedades mentales, entre estas incluida la ansiedad (Hahad et al., 2022).

Teniendo en cuenta las limitaciones, es preciso señalar que la muestra fue bastante reducida, de igual forma un diseño no experimental imposibilita el control de las variables que pueden interferir con los resultados obtenidos. En tal virtud, se sugiere que investigaciones posteriores sobre el tema utilicen algún formato experimental con una muestra más amplia y así generalizar los datos a la población universitaria.

CONCLUSIÓN

En este trabajo se determinó que no existe relación entre ansiedad y consumo de tabaco, por lo tanto, se infiere que personas con o sin ansiedad utilizan tabaco de forma indiscriminada y viceversa. El nivel de ansiedad grave predomina (37,6%), evidenciando que una parte importante se encuentra con sintomatología que está afectando a su diario vivir, mientras que un porcentaje más pequeño (26,8%) tiene predisposición a subir su ansiedad. Además, se revelan diferencias significativas según el género en esta variable. Respecto al consumo de tabaco, la prevalencia está en el grado grave con 52,7% de la muestra.

Es necesario esclarecer que escoger un instrumento para evaluar tabaco debe ser realizado con sensatez, esto debido a que parece existir una tendencia de obtener resultados más altos dependiendo la prueba que se emplee. Lo cual podría llevar a sesgos al momento de medir esta variable, comprometiendo así la investigación.

REFERENCIAS

- Aguiló Juanola, M. (2020). Tabaquismo: aspectos novedosos para su abordaje y revisión actualizada de conceptos. *Pharmaceutical Care España*, 22(5), 353-366.
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5) (Quinta)*. Editorial Médica Panamericana.
- Bojórquez, C., & Moroyoqui, S. (2020). Relación entre inteligencia emocional percibida y ansiedad en estudiantes universitarios. *Revista Espacios*, 41(13).
- Correa, L., Morales, A., Olivera, J., Segura, C., Cedillo, L., & Luna, C. (2020). Factores asociados al consumo de tabaco en estudiantes universitarios de Lima metropolitana. *Revista de La Facultad de Medicina Humana*, 20(2), 227-232. <https://doi.org/10.25176/rfmh.v20i2.2872>
- Cuenca Nancy, Robladillo Liz, Meneses Mónica, & Suyo Josefina. (2020). Salud mental en adolescentes universitarios latinoamericanos: Revisión sistemática. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(6). www.revistaavft.com
- Díaz Kuaik, I., & de la Iglesia, G. (2019). Ansiedad: Revisión y Delimitación Conceptual. *Summa Psicológica*, 16(1). <https://doi.org/10.18774/0719-448x.2019.16.1.393>
- D'Silva, J., O'Gara, E., & Villaluz, N. T. (2018). Tobacco industry misappropriation of American Indian culture and traditional tobacco. *Tobacco Control*, 27, E57-E64. <https://doi.org/10.1136/tobaccocontrol-2017-053950>
- Fabelo, J., Iglesias, S., & Álvarez, E. M. (2017). Cuestionario de Clasificación de Consumidores de Cigarrillos. Resultados de su aplicación en Cuba, 2017. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 18(4), 654-665.
- Fernández, C., Soto, T., & Cuesta, M. (2019). Needs and demands for psychological care in university students. *Psicothema*, 31(4), 414-421. <https://doi.org/10.7334/psicothema2019.78>
- Fluharty, M., Taylor, A. E., Grabski, M., & Munafò, M. R. (2017). The association of cigarette smoking with depression and anxiety: A systematic review. *Nicotine and Tobacco Research*, 19(1), 3-13. <https://doi.org/10.1093/ntr/ntw140>
- Gagliardi, L. D. (2022). Miedo a la muerte y Ansiedad en el contexto de Covid-19. *Revista Científica Arbitrada de La Fundación MenteClara*, 7. <https://doi.org/10.32351/rca.v7.304>
- Ganji, K. K., Alam, M. K., Siddiqui, A. A., Munisekhar, M. S., & Alduraywish, A. (2022). COVID-19 and stress: An evaluation using Beck's depression and anxiety inventory among college students and faculty members of Jouf University. *Work*, 72, 399-407. <https://doi.org/10.3233/WOR-210346>
- Hahad, O., Beutel, M., Gilan, D. A., Michal, M., Schulz, A., Pfeiffer, N., König, J., Lackner, K., Wild, P., Daiber, A., & Münzel, T. (2022). The association of smoking and smoking cessation with prevalent and incident symptoms of depression, anxiety, and sleep disturbance in the general population. *Journal of Affective Disorders*, 313, 100-109. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.06.083>
- León, F., Orlandoni, G., Bernal, Y., Gómez, F., & Amaya, L. (2020). Consumo de tabaco en estudiantes universitarios: motivación a la cesación y dependencia. *Revista Lasallista de Investigación*, 17(1), 128-142. <https://doi.org/10.22507/rli.v17n1a14>
- Lira Mandujano, J., Valdez Piña, E., Núñez Lauriano, M., Pech Puebla, D., Morales Chainé, S., & Cruz Morales, S. E. (2018). Ansiedad, depresión, afecto negativo y positivo asociados con el consumo de tabaco en universitarias. *Revista Internacional de Investigación En Adicciones*, 4(1), 4-12. <https://doi.org/10.28931/riiad.2018.1.02>

Londoño Pérez, C., Rodríguez Rodríguez, I., & Gantiva Díaz, C. A. (2011). Cuestionario para la clasificación de consumidores de cigarrillo (C4) para jóvenes. *Diversitas - Perspectivas En Psicología*, 7(2), 281-291. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2011.0002.06>

Macías, M., Pérez, C., López, L., Beltrán, L., & Morgado, C. (2019). Trastornos de ansiedad: revisión bibliográfica de la perspectiva actual. *Revista ENeurobiología*, 10(24). www.uv.mx/eneurobiologia/vols/2019/24/24.html

Martínez, C., & Becoña, E. (2016). La sensibilidad a la ansiedad y el consumo de tabaco: una revisión. *Ansiedad y Estres*, 22, 118-122. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2016.10.005>

Organización Panamericana de la Salud. (2022). Informe sobre el control del tabaco en la Región de las Américas 2022.

Paz Corvalán, M. B. (2017). El tabaquismo: una adicción. *Revista Chilena de Enfermedades Respiratorias*, 33, 186-189.

Pérez, C., Bonnefoy, C., Cabrera, A., Peine, S., Abarca, K., Baqueano, M., & Jiménez, J. (2012). Problemas de salud mental en alumnos universitarios de primer año de concepción, Chile. *Anales de Psicología*, 28(3), 797-804. <https://doi.org/10.6018/analesps.28.3.156071>

Ramón, E., Gea, V., Granada, J., Juárez, R., Pellicer, B., & Antón, I. (2020). The prevalence of depression, anxiety and stress and their associated factors in college students. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(19). <https://doi.org/10.3390/ijerph17197001>

Rodríguez Quintana, K. S. (2022). La evolución cultural del tabaco a propósito de las Tradiciones peruanas. *El Palma de La Juventud*, 4(4), 143-160. <https://doi.org/10.31381/epdlj.v4i4.4853>

Salto Solís, M. M. (2018). Factores de riesgo del consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. *Revista Científica Mundo de La Investigación y El Conocimiento*, 2(2), 118-136. [https://doi.org/10.26820/recimundo/2.\(2\).2018.118-136](https://doi.org/10.26820/recimundo/2.(2).2018.118-136)

Sanz, J. (2014). Recomendaciones para la utilización de la adaptación española del Inventario de Ansiedad de Beck (BAI) en la práctica clínica. *Clínica y Salud*, 25(1), 39-48. <https://doi.org/10.5093/cl2014a3>

Schlam, T. R., Baker, T. B., Smith, S. S., Cook, J. W., & Piper, M. E. (2020). Anxiety sensitivity and distress tolerance in Smokers: Relations with tobacco dependence, withdrawal, and quitting success. *Nicotine and Tobacco Research*, 22(1), 58-65. <https://doi.org/10.1093/ntr/ntz070>

Sumbe, A., Wilkinson, A. v., Clendennen, S. L., Bataineh, B. S., Sterling, K. L., Chen, B., & Harrell, M. B. (2022). Association of tobacco and marijuana use with symptoms of depression and anxiety among adolescents and young adults in Texas. *Tobacco Prevention and Cessation*, 8(3). <https://doi.org/10.18332/TPC/144500>

Trebilcock, J., & Paz Corvalán, M. (2018). Tabaquismo y Salud Mental. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 56(3). <https://doi.org/10.4067/s0034>

Valera Fernández, M. R., González Cuello, A. M., Aceña Domínguez, R., Valera Fernández, A. B., Moreno Poyato, A. R., & Fonseca Casals, F. (2019). Efectividad de una intervención de enfermería sobre abordaje al tabaquismo en personas con un trastorno mental. *Revista Española de Enfermería de Salud Mental*, 9. <https://doi.org/10.35761/reesme.2019>

Vinaccia Alpi, S., & Ortega Bechara, A. (2020). Variables asociadas a la ansiedad-depresión en estudiantes universitarios. *Universitas Psychologica*, 19, 1-13. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy19.vaad>

World Health Organization. (2022). COVID-19 pandemic triggers 25% increase in prevalence of anxiety and depression worldwide. <https://www.who.int/news/item/02-03-2022-covid-19-pandemic-triggers-25-increase-in-prevalence-of-anxiety-and-depression-worldwide>